

**Comentarios al “rostro de arcilla”¹ y flauta (PF 2040-1)² bajo resguardo del
M.C Roberto Velázquez Cabrera, 2 de febrero de 2016**

Francisco Rivas Castro

Esta nota y algunas reflexiones las hago a petición de mi amigo Roberto Velázquez Cabrera. Espero que tal vez le ayude a aclarar a que temporalidad corresponde su “rostro de arcilla”, que estaba integrada a una flauta que él ha analizado magistralmente utilizando varias técnicas de las ciencias duras, las cuales está acostumbrado a usar dada su formación como maestro en ciencias en cómputo y lo que ha llamado arqueociencia sonora.

El problema principal es la falta de datos de donde proviene este objeto. Menudo problema para un arqueólogo, pues este dato es determinante para su asociación cronológica.

De acuerdo a sus características iconográficas del [rostro de arcilla](#) y [su dibujo](#), que es en el campo de investigación que desarrollo, **todo parece indicar que se trata de un ejemplo de figurilla de la última fase de Teotihuacan (Metepc, 650-750 d.C), contemporáneo a Coyotlatelco en Tula**, pues analizando su tocado, y sus atributos simbólicos, corresponden a los utilizados en *Teotihuacan* para ese período que refleja un incremento en las actividades bélicas, que anteceden a la segunda diáspora de las élites del gobierno teotihuacano.

El gran tocado de plumas que se bifurca a los lados de la cabeza, su yelmo protector, hecho seguramente con teselas de concha dura, que servía para proteger de posibles heridas a quien la llevaba Fig. A (Museo Británico, 1994:58) y Fig. B (Séjorné, 1966b: 134-135).

¹ http://www.tlapitzalli.com/nuevos/5coatl/rostro_de_arcilla.pdf

² <http://tlapitzalli.com/nuevos/5coatl/5coatl.htm>

Otro elemento que llama mucho la atención es que bajo este motivo se representaron lo que parecen ser una franja de chalchihuites, lo que indica “lo precioso” de quién lo portaba. A los lados lo que a primera vista parecen ser plumas cortas de ave, no parecen serlo, pues sugieren un numeral: carrizo, que es de relevancia por pertenecer a algunos nombres calendáricos de deidades en el Postclásico, como ya lo ha demostrado Alfonso Caso su magistral estudio sobre los nombres calendáricos de los dioses (1961). De comprobarse esta hipótesis, correspondería al numeral ce Acatl “uno carrizo” que estaría otorgando atributos de Quetzalcoatl al sacerdote, militar o comerciante que representa el “rostro de arcilla”.



Fig. A. Guerrero teotihuacano con yelmo protector de concha, Museo Británico, 1994:58



Fig. B. Procesión de Sacerdotes sembradores con yelmos de concha, dibujo a línea de la vasija de las colinas, Calpulalpan, Séjorné, 1966b: 134-135

Por las características del rostro, parece corresponder al último período de ocupación de las élites de poder en la metrópoli, hacia la fase Metepec (650-750 d.C.)³, que según Evelyn Rattray, se asocia con un abandono de la ciudad, Aquí habría que cuestionar el “abandono”, ya que se van los grupos corporados del poder de la Metrópoli, más no los habitantes de siempre, los *Nahñöh*, que seguramente constituían la etnia mayor que sustentaba a la ciudad y a sus elites de sacerdotes-militares-gobernantes.

Varios autores han propuesto que los portadores de la cerámica de la *fase Metepec* eran grupos marginados en *Teotihuacan*. Es en esta fase cerámica donde encontramos ejemplos de personajes con grandes tocados bifurcados

³ **FASE METEPEC (650-750 D.C.)** Durante la fase Metepec (650-750 d.C.) tuvo lugar la decadencia de Teotihuacán. Se construyeron fortificaciones en algunos lugares y abundan las representaciones de guerreros en los murales y las figurillas. La deforestación del área y, sobre todo, la fuerte presión de poblaciones seminómadas procedentes del algún lugar del norte, acabaron con el esplendor de la ciudad, en la que los edificios incendiados que muestran sus actuales ruinas indican los vestigios de incursiones bélicas. Seis siglos después de su caída, los mexicas se encontraron con sus ruinas y la llamaron Teotihuacán, que en lengua náhuatl significa 'el lugar donde se reúnen los dioses', y en ella situaron el escenario para uno de los mitos más importantes de su pensamiento: el nacimiento del quinto Sol -nahui ollin- “cuatro movimiento de temblor y de la Luna

como el de la Fig. C que comentó Rattray (2001:602) y la de Carla A Linné. Scott, Sue Fig. D. (FAMSI, 2005).

Se encontraron otros rostros con penacho bifurcado en el Museo Británico, 1994:58 (Fig. E) y en Séjourné, 1966b:165 (Fig. G). En cuanto a temporalidad, es precisamente en este momento (Fase Tzacuala en Teotihuacan) cuando alcanza su esplendor Tula Chico, y existe la posibilidad de que sea la época en que se fabricaron objetos ceremoniales como el rostro de la flauta. Fig. F. La pintura mural prehispánica en México, 1996.

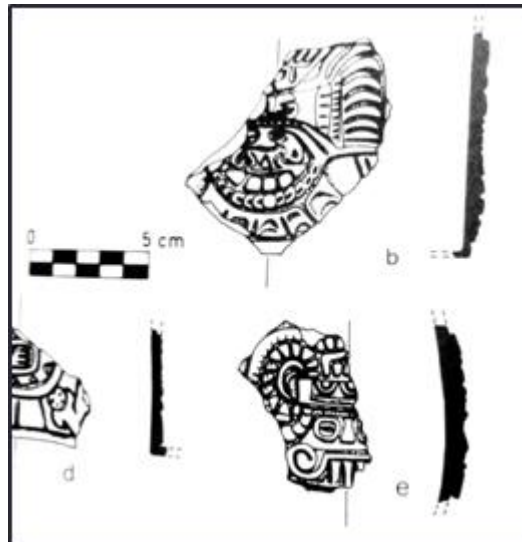


Fig. C. Aplicaciones de antropomorfos en vasijas Metepec, Rattray, 2001: 602.



Fig. D. Figurilla con tocado bifurcado, colección de Carla A Linné. Scott, Sue, FAMSI, 2005



Fig. E. Figurilla con tocado bifurcado colección del Museo Británico, 1994:58

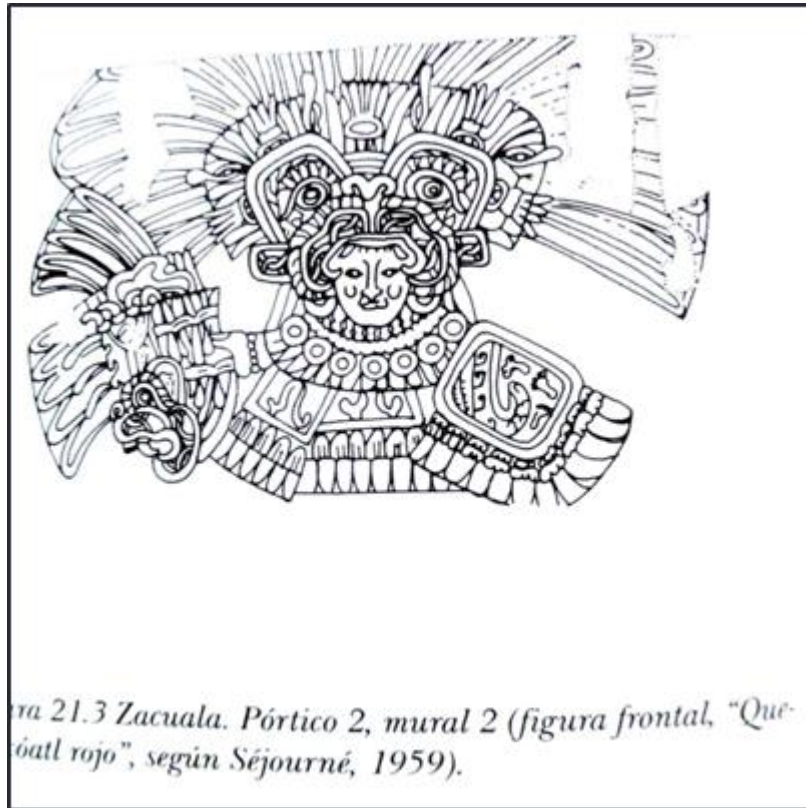


Fig. F. Sacerdote con tocado bifurcado, pintura mural de Zacuala. La pintura mural prehispánica en México, 1996, Tomo II, Catálogo, pp.324, fig 21.3,

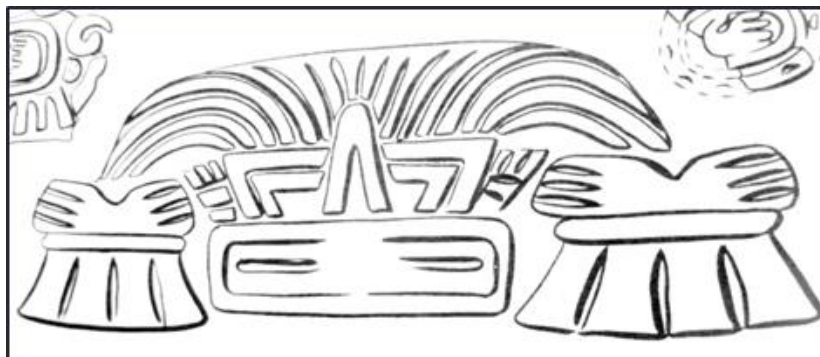


Fig. G. Tocado bifurcado con el emblema del tiempo como elemento triangular cruzado, Séjourné, 1966b:165, fig, 147.

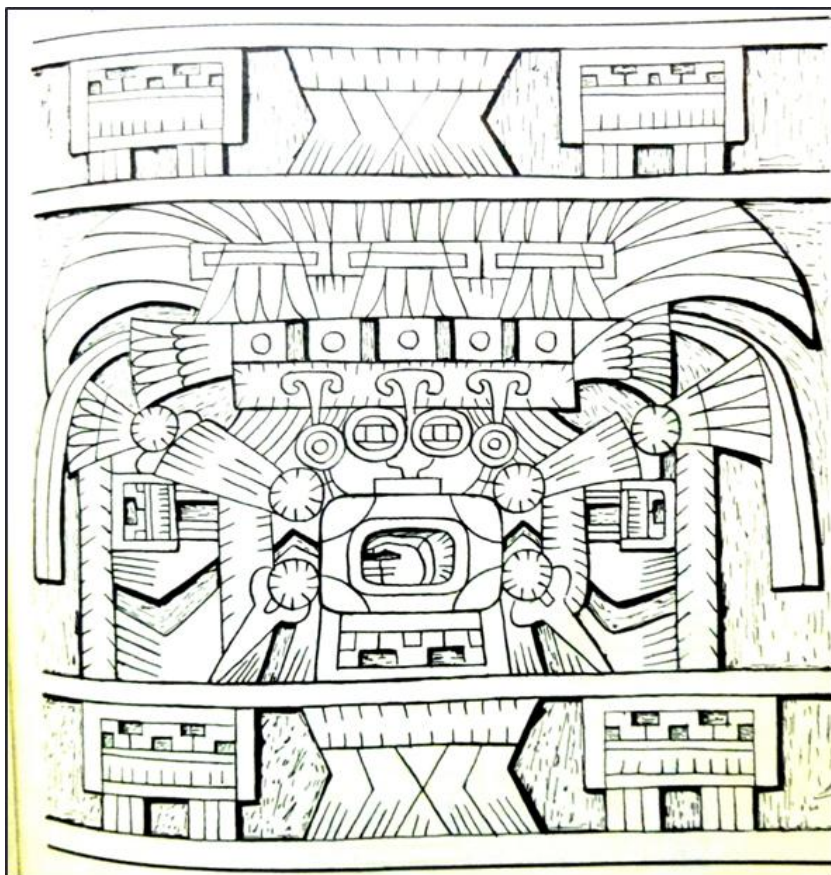


Fig. H. Personaje con tocado bifurcado y atributos del Tlaloc de guerra, Séjourné, 1966; 124, fig, 53

Uno de los inconvenientes cuando no se conoce de donde provienen las piezas es donde fue hecha. La pieza en cuestión ya fue registrada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia por conducto del Departamento de Registro Arqueológico. Esta certificación es responsabilidad de quién emitió el dictamen de la misma.

Al revisar ejemplos de instrumentos sonoros de Teotihuacán reportados y publicados por Séjourné en 1966, encontramos ejemplos de flautas sencillas y con varias perforaciones, ejemplo (Figs. I, J y K):



Fig. I. Ejemplos de flautas con aplicaciones de animales (monos) y un ejemplo de cánido, Séjourné, 1966:234, fig 124

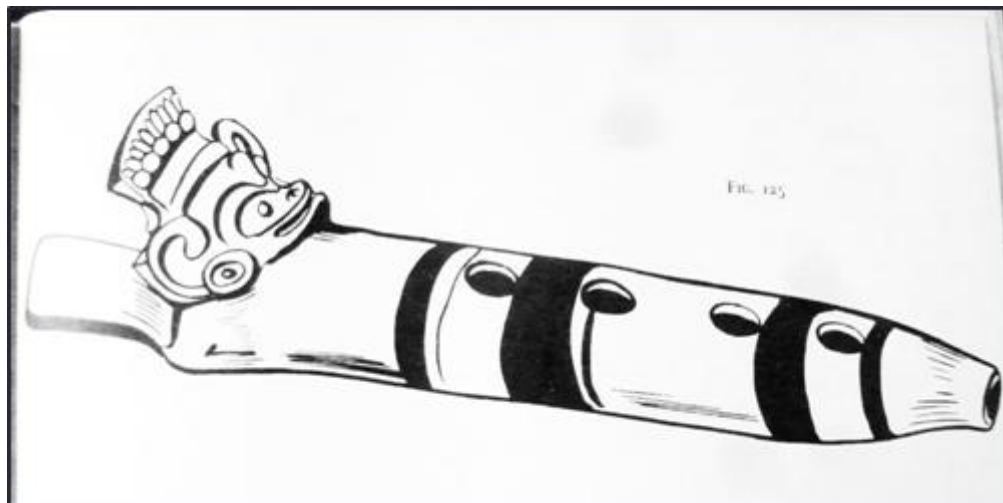


Fig. J. Flauta teotihuacana con aplicación de un zoomorfo, Séjourné, 1966; 235, fig. 125

Pocas flautas teotihuacanas tienen aplicaciones antropomorfas, ejemplo:



Fig. K. Flauta teotihuacana con personaje antropomorfo, Séjourné, 1966: fig, 123

Estos datos muestran que *no existen ejemplos parecidos en Teotihuacan como el de la "flauta preciosa"*, esto puede indicar que tal vez se encuentren en la primeras fases cerámicas de Tula, Habría que emprender una nueva investigación para comprobar o desechar esta hipótesis.

Por otro lado, por muchos análisis de las ciencias duras que se le practiquen a la famosa "flauta preciosa", solo puedo opinar lo anterior, dado que *ya fue dictaminada como original prehispánica*, con una prueba de termoluminiscencia del Instituto de Geofísica de la UNAM⁴, en 2009, aunque no pudo datarse.

Por sus características superficiales probablemente corresponde a una pieza hecha en un molde prehispánico y fue hecha por artesanos (no me atrevo a decir de cuándo), aunque el estilo y su iconografía parecen ser de la Fase Metepec (650-750 D.C.).

⁴ <http://tlapitzalli.com/nuevos/nuevos/pdf/TL.pdf>

Otro aspecto que llama mucho a la duda de su autenticidad es el uso de pigmentos diferentes a los utilizados en figurillas teotihuacanas, valdría mucho la pena volver a evaluar la naturaleza físico-química del mismo por expertos que han analizado objetos similares, aunque puede ser tolteca.

Existen muchos datos de esta pieza en particular, hechos incluso por su poseedor que parecen conformar su originalidad, *pero el problema es la falta de contexto arqueológico controlado* para emitir un juicio contundente.

Entre los análisis a los que ha sido sometida la pieza (Flauta) están los que realizó Roberto Velázquez experto en el estudio de los sistemas fónicos en instrumentos sonoros, no solo prehispánicos, sino también de épocas posteriores. Ha publicado bastantes resultados interesantes de sus análisis de piezas que si provienen de contextos arqueológicos confiables y que incluso le han sido proporcionado por varios arqueólogos.

El hace énfasis que la técnica que se utilizó para hacer parte del sistema fónico de su flauta es de muy alta calidad y control en su elaboración, lo que indica que hay que seguir investigando estos aspectos de la tecnología antigua, una inquietud que Roberto promueve de manera intensa y apasionada, para que en un futuro no muy lejano los investigadores de estos tópicos (Tecnologías antiguas y modernas para fabricar instrumentos sonoros) no sean superficiales o incluso ignorados por completo.

Bibliografía

Caso, Alfonso, 1961 “Los nombres calendáricos de los dioses”, en: El México, antiguo, Vol, IX, Sociedad Alemana de estudios Mesoamericanos, México.

Museo Británico *Ancient México in the British Museum*, Colin Mac Ewan, *Published in Trustees of the British Museum by British Museum Press*, Brondbury Street, London.

La pintura mural prehispánica en México, I, Teotihuacan, Tomo II, Catálogo. Beatriz de la Fuente, coordinadora, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

Rattray Childs, Evelyn 2001 *Ceramics, Chronology and cultural Trends*, texto bilingüe inglés español, Instituto Nacional de Antropología e Historia, serie Arqueología de México.

Scott Sue 2005 *Las Figurillas de Terracota de las Excavaciones de Sigvald Linné en Teotihuacán, México*, FAMSI, Traducido del Inglés por Alex Lomónaco

Séjourné, Laurette, 1966a *Arquitectura y pintura en Teotihuacan*, Editorial Siglo XXI, México, dibujos de Manuel Romero.

____1966b *Arqueología de Teotihuacan, La cerámica*, Fondo de Cultura Económica, México.